

"España y Asia- Pacífico: una relación singular"

El descubrimiento y conquista de América retrasó la llegada de España a Asia, y en lugar de las legendarias islas de las especias (Ternate, o Tidore), debió ocupar, en 1565, Filipinas. Fracasados los intentos de conseguir un asentamiento comercial en China, la llegada emigrantes chinos a las islas activó el tráfico mercantil entre Nueva España y Filipinas: sedas y porcelanas chinas, contra plata acuñada española (las "**piezas de a ocho**" --el dólar español-- que sirvió de divisa obligada al referenciar en ella las monedas de otros Estados para poder participar en el comercio de Asia, y que fue de uso generalizado en toda la Región hasta finales del siglo XIX).

Con la independencia de los virreinos americanos, la relación entre España y Filipinas languideció. La Guerra del Pacífico con EE. UU. puso fin a nuestra presencia en Asia Pacífico. La relación solo se retomará con el "aterrizaje" de **Construcciones Aeronáuticas S.A. (CASA)** en Indonesia, setenta y cinco años más tarde.

Pero Asia Pacífico, tras la II G.M., es ya una Región muy distinta. La independencia de las colonias europeas (India, Pakistán, Indonesia, Vietnam...) y la "guerra fría" en Asia Pacífico (guerra civil en China con la llegada al poder del P Comunista, y más tarde la guerra de Corea) , cambiará radicalmente el escenario político y económico. Como barrera contra China y el comunismo, los EE.UU. concederán a Japón, Corea y Taiwán, un acceso privilegiado al mercado norteamericano (Japón se transformará en la 2ª potencia económica mundial, rivalizando con EE. UU.). Los países del Sudeste asiático, Tailandia, Indonesia, Malasia, y Singapur, se sumarán también a esta corriente generalizada de crecimiento económico y desarrollo, con la creación del ASEAN (Asociación de Países del Sudeste Asiático) en 1967.

En 1979 tiene lugar un cambio decisivo para China y la Región: el giro liberal que Deng Xiao Ping imprime a la economía china, con la política de "puerta abierta" a las inversiones exteriores y la apertura de Zonas Económicas en la costa. Aunque Tianamen enfrió momentáneamente el entusiasmo inversor accidental, un extraordinario boom comercial siguió a este proceso, haciendo de la RP China, la segunda potencia mundial, muy cercana ya a los EE.UU. La transformación de la economía china ha sido calificada (Stiglitz) como la más notable de toda la Historia.

España se une a este "redescubrimiento" de Asia. El nuevo Gobierno indonesio del General Suharto decide la creación de un núcleo de industrias estratégicas, de alta tecnología, como motor para acelerar el progreso técnico-económico de Indonesia. Y entre ellas, la industria aeronáutica. De la mano del Ministro Habibie, CASA se convertirá en 1973 en socio del esfuerzo indonesio, construyéndose en Bandung una gran factoría que ocupara a más de 16.000 personas. La cooperación fue muy beneficiosa para ambos socios y ayudó a CASA a integrarse en el consorcio EADS. Pero sobre todo, la presencia de CASA en Indonesia abrirá para España la vía de los negocios en Asia (incluyendo también China, de la mano de los grandes grupos de la diáspora china).

Sin embargo, la crisis financiera asiática de finales del siglo, terrible en su intensidad y efectos, aunque de corta duración, va a ser demoledora para la presencia en Asia de las empresas españolas. Su conjunción en el tiempo con la riada inversora española hacia Iberoamérica, laminó la pujante presencia empresarial en la Zona.

Esta situación decidió al Gobierno español a intervenir directamente mediante la formulación de un primer **Plan Marco** de cuatro años. A este primer Plan siguieron sucesivamente el Plan Asia Pacífico 2004-2008 y su edición 2008- 2012, momento en que se decidió suspender la 2012-2016. ¿Cuál es el balance que puede hacerse de esta acción planificadora? Positiva en cuanto al refuerzo institucional (incremento de la presencia institucional en Asia Pacífico) y el intento de vincular a las sociedades civiles (creación de Casa Asia, Tribunales Fundaciones y Foros). Sin embargo, los Planes no han impulsado las relaciones económicas y comerciales equilibradas entre España y los países de la Región, por dos razones: 1) falta de coordinación entre las acciones emprendidas por los diferentes actores públicos, y 2) ausencia de una evaluación anual de resultados. ¿Qué hacer?